



JAVIER RUIBAL. Día: 24 de febrero.

Lugar: Hospedería Fonseca. **Organiza:**

Universidad de Salamanca. **Entrada:** Lleno.



Javier Ruibal, en Fonseca./BARROSO

Canciones desnudas

JUAN MARI MONTES

MÁS habitual en treparse a pequeños escenarios de locales nocturnos que a nobles teatros se presentaba la noche del jueves el cantautor gaditano Javier Ruibal en la sala de la Hospedería Fonseca, a la que llegó en solitario, únicamente acompañado por su guitarra española, su botellita de agua y un atril en el que dispuso letras y acordes de prácticamente toda su trayectoria obviando la reedición del laureado "Pensión Triana", que constituye su último proyecto. La austeridad del francotirador en solitario más impuesta por las actuales circunstancias de la crisis discográfica que por motivos artísticos, nos muestra en saludable contrapartida la esencia de un creador jugándose: son canciones tal cual fueron compuestas y sonaron por primera vez en el salón de su casa. Canciones desnudas sin colorantes ni aditivos, voz y guitarra, música y letras. Una prueba del nueve que Ruibal supera con la personalidad de una voz profundamente apasionada, voz andaluza con marcadas influencias blues, jazz, marroquíes. Textos costumbristas y amorosos, urbanos y cosmopolitas, tan hijos de su rincón gaditano como de la disparatada vorágine de un mundo en continuo intercambio de información urgente y virtual. Es Javier Ruibal un cantante único, que transita por veredas que nadie antes frecuentó. Un creador de paisajes sureños y personajes tan volados como entrañables. Una garganta, que por diferente, nos enriquece.